

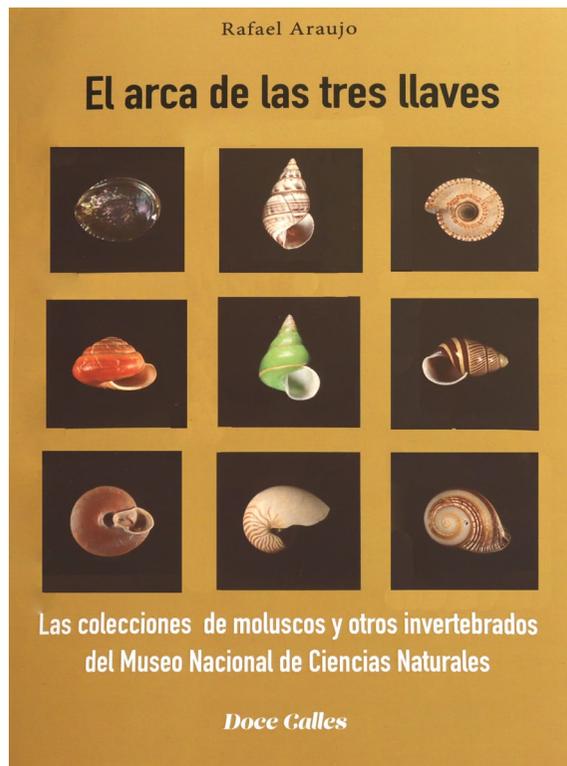
El arca de las tres llaves de Rafael Araujo

El origen de este libro, según nos cuenta el autor, fue un capítulo que nunca llegó a publicarse sobre la historia de la malacología y animales inferiores (interesante concepto este de ‘animales inferiores’ que dice más de quien los adjetiva que de los propios animales). Empieza con una breve historia del Museo, del que últimamente florecen las historias, y que reúne lo dicho por Gracián ‘lo breve, si bueno...’, pues además de estar bien documentado, remite a otras referencias que permiten ampliar el horizonte de la persona interesada en profundizar más allá de lo que se cuenta.

Sigue con un capítulo referencial, donde alfabéticamente se expone una corta biografía de las personas que de alguna manera tuvieron una relación directa con la colección que nos ocupa, intercalando en algún caso, una cita directa, como en la de Francisco de Paula Martínez y Sáenz, en el que tacha de ‘mercader’ y ‘mal educado’ a Graells.

El siguiente capítulo es sobre el origen y deriva (nunca mejor dicho) de los ejemplares y colecciones de investigadores, que es el capítulo más extenso de la obra.

Termina Araujo con una bibliografía citada, tres apéndices sobre las colecciones y un índice onomástico. Numerosas fotografías ilustran distintos aspectos de la historia del museo, sus personajes y la riquísima variedad de ejemplares existente en su colección. El libro incluye un prólogo de Leoncio López-Ocón.



Portada del libro *Las colecciones de moluscos y otros invertebrados del MNCN*

Rafael Araujo tiene una prosa elegante y cuidada, y la edición de Doce Calles es excelente. En el lado negativo, la brevedad. Rafael, que nos ha dejado recientemente, sabía mucho más de lo que ha plasmado en este libro. En muchas de sus frases y giros se encuentran implícitas o explícitas sugerencias de investigación, que podrán ser llevadas a cabo por futuros investigadores. Lo que si

van a tener aquí es un conjunto ordenado y bien documentado de esta colección excepcional, en la que el paso del tiempo sólo incrementa su valor. Este material facilitará la elaboración de otras historias más conceptuales que tengan que ver con la noción cambiante de especie en el ámbito de la Malacología. También extensible a otros grupos animales y a la evolución de la sensibilidad sobre el coleccionismo de la naturaleza, ya relegado a una actividad científica y sustituida por las colecciones de arte en las personas pudientes. Esa historia, la del cambio de sensibilidad ante la naturaleza deberá tener en cuenta que, en su tiempo y de forma simultánea, se podían adquirir y conservar en colecciones particulares, ejemplares de estos organismos, que para algunos simbolizan la delicadeza y belleza inintencionada de la naturaleza, a la vez que otras colecciones particulares eran construidas por naturalizaciones de animales, grandes, feroces o exóticos (o todo a la vez). Hoy en día, aunque se intenta sustraer a una opinión pública cada vez más ajena a este tipo de sensibilidad (o falta de ella), no se puede decir que se haya erradicado por completo. En estas páginas se pueden encontrar muchas más ideas de posibles investigaciones.

Así que, volviendo al principio de esta recensión, debemos dar las gracias a los hados o a su factótum terrenal, de que tengamos un libro entero y no un simple capítulo, dedicado a esta fascinante área del coleccionismo e investigación en malacología en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

Antonio G. Valdecasas

